

España propone aplicar su gestión del agua para combatir la pobreza

Los países del Grupo de Helsinki elogian la experiencia de la provincia para optimizar los recursos e inciden en la urgencia de facilitar el acceso al agua en todo el mundo para acabar con las desigualdades

ANTONIO TERUEL

La secretaria de Estado para la Cooperación Internacional, Leire Pajín, anunció ayer en Aspe que el Gobierno propondrá al resto de países que forman el Grupo de Amigos del Proceso de Helsinki la exportación del modelo de gestión del agua en España para optimizar los recursos disponibles y contribuir así a que toda la población mundial tenga acceso a este preciado elemento.

Leire Pajín recordó en la localidad del Medio Vinalopó, donde inauguró las jornadas de trabajo del grupo en España, que nuestro país «siempre ha tenido que hacer grandes esfuerzos para utilizar el agua», dada su limitada disponibilidad, por lo que resulta adecuado que lidere la «hoja de ruta» a seguir por el citado grupo en las políticas de agua y saneamiento.




El Grupo de Helsinki, formado en 2002 a instancias de Finlandia y Tanzania y que tiene por objetivo reducir las diferencias entre los países del Norte y del Sur, comenzó ayer una reunión de dos días en Aspe para definir estrategias no sólo en política hídrica, sino también en otros aspectos fundamentales para la erradicación de la pobreza, como la lucha contra la corrupción, la igualdad de género o la tecnología de la comunicación e información, entre otros.

Pajín resaltó que la elección de Aspe para este encuentro se debe a que la localidad es «un ejemplo de uso eficiente del agua», ya que «reutiliza sus recursos al cien por cien». De hecho, el 86% del agua que llega a la localidad se reutiliza, tanto en el riego de la agricultura como en la elaboración de abono orgánico para los cultivos. Uno de los grandes legados de Miguel Iborra, que fuera alcalde de Aspe hasta su inesperada muerte en el verano de 2004 y uno de los referentes de la provincia en la lucha por conseguir garantías en el suministro.

Por su parte, el secretario del Proceso de Helsinki, el tanzano Omary Mjenga, señaló que la «buena experiencia» de Aspe «se podría aplicar en Tanzania», y que sería una buena fórmula para alcanzar el objetivo de reducir la pobreza a la mitad para el año 2015.



Servicios

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

[Anterior](#) [Volver](#) [Siguiete](#)



Al respecto, Leire Pajín subrayó que «1.100 millones de personas en el mundo no tienen acceso al agua potable», y la población sin saneamiento básico llega a los 2.000 millones, por lo que son vulnerables a todo tipo de enfermedades relacionadas con esta carencia, lo que provoca cinco millones de muertes al año. Por ello, Pajín insistió en la necesidad del desarrollo de políticas de igualdad, desde todos los puntos de la sociedad civil.

La vicesecretaria de Estado de Finlandia, Marjatta Rasi, una de las promotoras de esta iniciativa, señaló que para erradicar la pobreza y desarrollar la democracia en los países más desfavorecidos es necesaria la ayuda de los gobiernos. Rasi puso especial «énfasis en que también es importante que participe toda la sociedad civil», especialmente el sector privado. Rasi comentó que el Grupo de Amigos del Proceso de Helsinki tienen «enfoques múltiples» para conducir a un mismo fin: acabar con la pobreza y confió en que las conclusiones de los trabajos que se elaboran actualmente contribuyan al acercamiento entre el Norte y el Sur.